

Enemigo común a bordo



RAMÓN MUÑIZ

✉ rmuniz@elcomercio.es

Los castigos que el inmediato Matos aplica a la tripulación del 'Creoula' están logrando cohesionar e incentivar la solidaridad en el grupo

MAHÓN (BALEARES). Que a veces hace falta un enemigo exterior para unir al grupo lo saben bien todos los politólogos. Lo que quizás se les escapa es que este esquema que aplican al análisis de las sociedades lleva siglos funcionando en cada barco. Ahí son imprescindibles las figuras del mestre y del inmediato, encargado el primero de repartir faenas por penosas que sean, mientras el segundo vigila que todo lo que sucede a bordo se haga según los códigos previstos e idea castigos para garantizarlo. En el 'Creoula' ambos estaban condenados de antemano a hacerse con un hueco muy especial en el corazón de unos jóvenes no siempre bien dispuestos.

Situación. Los jóvenes llevaban ocho días de navegación, ocho días repartiéndose guardias de cuatro horas para ponerse en el timón, cocinar, limpiar los baños, ocho días de escuchar conferencias en el comedor y confidencias de camaradas durante las horas escatimadas al sueño. Necesitaban pisar tierra como el comer, así que cuando el velero atracó en Mahón (Menorca), la urgencia por salir del velero y disfrutar de un día de playa se fue imponiendo al resto de consideraciones. Craso error. El inmediato Matos les había dado la orden de limpiar todo el navío antes de desembarcar, y cuando observó que había grupos cumpliendo con la faena mientras otros se esforzaban por escabullirse, reunió al grupo y aplicó su receta. «Puesto que no funcionan como un grupo, que no se ayudan unos a otros, voy a tener que ordenarles, a todos, que vuelvan a limpiar el navío entero; nadie saldrá del 'Creoula' hasta que yo diga que pueden dejar de limpiar».

El orden militar impone. Los chicos apretaron los dientes, maldijeron y, en pocos minutos, conformaron un batallón de limpieza.

Todos ayudándose por la cuenta que les traía. Ni una mota a salvo. Uno de los alumnos se llevó castigo doble por esconderse en el cuarto durante las faenas. Sus camaradas, ahora sí, se arremangaron y le ayudaron a desengrasar la campana extractora. «Esta ha sido una lección más de las que tenemos que aprender en el barco», resumió Tomás Cortizo, instructor de la Uni-



Una alumna de la Universidad Itinerante de la Mar posa delante del 'Creoula', amarrado en el puerto de Mahón. ■ R. M.

versidad Itinerante de la Mar (UIM), hombre de más edad a bordo, y capaz de agarrar una fregona cuando el inmediato exigió tensión.

«Lo primero es el trabajo, no puedes ir a la fiesta si no has cumplido con eso antes», explicaba el militar más joven de la dotación a sus homólogos civiles. Ahora ya lo tienen más asumido gracias al 'ogro' del inmediato.

Eso y que el 'Creoula' que amarró en la base militar de Mahón no es el mismo que zarpó, el lunes día 8, de Lisboa. «Ahora no es un barco, es mi casa», comenta a pie de muelle y con orgullo Jorge Tenías, alumno de Biología en la Universidad de Oviedo. El sentimiento de propiedad llega al punto de que «cuando se subió el práctico al ve-

lero para ayudarnos en las labores de atraque, me sentí un poco mal; ¿qué hace ese desconocido entrando así en mi barco?», confía Heli Sánchez, del Máster en Logística.

Ayer los chicos pudieron pasar por primera vez un día en tierra, explorando Menorca, una isla «llena de cosas bonitas pero lo más guapo que he visto aquí es el 'Creoula'», defiende Idoia Rey, redactora de EL COMERCIO y alumna de la sexta edición de la UIM.

Visita a la base militar

La etapa en Mahón incluyó una visita a la base militar, un complejo estratégico en los años 50, cuando sumaba un millar de uniformados adscritos, una tropa que hoy se queda en unos 40. Es un declive que se manifiesta en los edificios de viejo lustre, llenos de ruinas. Un barco ha naufragado en los muelles de pura falta de mantenimiento.

Una de las atracciones del centro es un túnel de 485 metros «donde se fabricaban y almacenaban, con ayuda estadounidense, torpedos de entre 200 y 300 kilos», explicó el teniente de navío Company Balaguer. Eran los tiempos de la Guerra Fría, de la tensión entre bloques. Hoy las galerías sirven para almacenar la pólvora que gastan los pueblos de la isla durante sus fiestas.

Definitivamente, quienes no tienen un enemigo externo corren el riesgo de ver menguada su fuerza.

«Nadie saldrá del barco hasta que yo diga que pueden dejar de limpiar», les ordenó nada más llegar a Mahón

«Esta ha sido una lección más de las que tenemos que aprender a bordo», resumió el instructor Tomás Cortizo

CONSIGUE LAS MEJORES OFERTAS CON LOS PACKS ESTRELLA EN NUESTRO STAND DE FIDMA

CUBERTERÍA DE 72 PIEZAS CON ESTUCHE

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

49€

PACK ESTRELLA CUBERTERÍA CON ESTUCHE



Fotoportada personalizada

Talonario de suscripción

PACK ESTRELLA TROLEY SPORTING

TROLEY SPORTING

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

40€



Fotoportada personalizada

Talonario de suscripción

PACK DE 9 CUCHILLOS

+ SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)

+ FOTOPORTADA PERSONALIZADA

+ PERIÓDICO DEL DÍA

49€

PACK ESTRELLA JUEGO DE CUCHILLOS



Fotoportada personalizada

Talonario de suscripción

EL COMERCIO